

EL SOL.

3-10-77.

Red Privada

Por Manuel Buendía

- Agentes Secretos Aquí
- ¿Qué Están Tramando?

Nuevamente se encuentran en México **agentes secretos de Pinochet y Videla**, presuntamente para intimidar a asilados latinoamericanos; pero quizá también para promover **acciones terroristas**.

Según la información recogida por el columnista después de tres semanas de indagaciones, este operativo tendría por objeto hacer más difíciles las circunstancias de los asilados, y eventualmente **forzar la salida de algunos de ellos**, previamente escogidos. Fuera de México, quedarían tan a merced de los asesinos de Pinochet y Videla como las figuras de hojalata en una galería de tiro al blanco.

Se obtuvieron datos que demostrarían cómo Pinochet se ha vuelto dependiente de Videla en cuanto a ejecutar designios contra los chilenos en México; y cómo por otra parte, Videla trata de aparecer eficiente colaborador de su colega. Pinochet ha **acercado razonablemente a México una base de agentes**, y Videla se encarga de proveer su **ingreso** a nuestro país. Alguna ventaja debía tener el mantenimiento de relaciones diplomáticas con México.

Uno de los agentes de Videla —¿o de Pinochet ... o de ambos?— fue ubicado en el edificio número 36 de las calles de Renán, colonia Nueva Anzures, entre Ejército Nacional y Copérnico. Ahí vive bajo el excelente disfraz de padre de familia. Todas las mañanas, poco antes de las 8, sale a dejar a dos niños a la escuela. Luego recorre algunas calles a bordo de un viejo Dodge placa 234 BCK; se detiene para que algunas personas se acerquen al auto y hablen brevemente. Luego llega a Leibnitz 77 y ahí se queda largo tiempo.

Es de mediana estatura, 38 años tal

Pasa a la Página 19

Red Privada

Viene de la Primera Página

- Agentes Secretos Aquí
- ¿Qué Están Tramando?

vez, pelo delgado y corto, tez blanca, pequeños ojos cafés. Está excedido de peso, como la mujer que parece ser su esposa: una gordita de 37 años más o menos y de aspecto dominante a pesar de su corta estatura.

Pero no se trata de uno solo, sino de **por lo menos tres**. El siguiente individuo sería descrito así: delgado, de 1.80 de estatura, cabello castaño entrecano, facciones angulosas, espesas y revueltas las cejas, viste con notable corrección y gusto; tal vez su edad ande más cerca de los 50 que de los 45.

El tercer socio debe dar el 1.70, y a pesar de sus 75 kilos o más, no se diría gordo, sino fornido. Anchas las espaldas, pelo grueso, tez cetrina, labios y nariz gruesos, sería calificado por un buen observador como "el típico suboficial del ejército argentino"... y eso es, ni más ni menos.

El tercero —y el columnista no está en condiciones de aclarar si en verdad se trata de un quinteto, una novena ... o una pequeña multitud— formaría parte de **un comando** que vino a instalar aquí, en mayo, el **comisario inspector de la policía de Córdoba, Luis Choux**.

Esto ocurrió tiempo después de que aquella denuncia publicada aquí echara a perder uno de los más bellos operativos montados por la policía argentina más allá de las pampas.

En aquel entonces, identificados los agentes como "de la pesada", o sea matones ejecutivos, se supuso que el objetivo podría ser el asesinato de por lo menos uno de los más prominentes personajes del exilio latinoamericano.

¿Qué es lo que ocurre ahora? ¿Cuáles podrían ser sus planes? ¿Se conectaría esto con la **banda terrorista del angelical doctor Orlando Bosch**? ¿Se trata de meter en un gambito al gobierno de México? ¿En dónde y a cargo de quién está la nueva base de la policía de Pinochet?

Las únicas semejanzas entre esta columna y una telenovela están en que a) lo que aparece aquí desgraciadamente no es ficción, y b) nuestro tema concluirá mañana mismo.